

A modo de agradecimiento y recuerdo

Gracias Pasionaria

Cuando el ventarrón de la ira se cebó sobre los vencidos. Y eran tiempos de miedo y muerte y de mucha ceguera y escaso firmamento. Y el pueblo tenía que llorar para sus adentros y llenar la casa, los ojos, los oídos..., de silencios. Para nosotros, los vencidos, sus hijos y sus nietos, TÚ eras la voz que nos daba ánimo, calor, esperanza. Eras la voz que espantaba el miedo y ayudaba a sobrellevar el frío de la noche, llenándola de murmullos. TU voz era un abrazo de solidaridad y una esperanza en el mañana, que tenía que llegar porque lo estábamos edificando.

Luego fue TU imagen. Vestida de negro. Moño y pañuelo a la cabeza. Como la abuela, como la madre, como lo nuestro. Un color de vida y tierra. Una pasión por ser raíz, más que raíz, síntesis y sintaxis de un paisaje, donde el llanto y el sufrir de siglos han llenado de dignidad a hombres y mujeres. Fuera del pueblo sólo existen ecos y sombras, el pueblo pone la voz, el color, también los muertos, y TÚ fuiste su voz, su color y hoy su muerte.

Ahora y siempre y para siempre eres mito, símbolo y resumen de la clase obrera. En un tiempo en el cual ser humano hacia abajo costaba y cuesta lo suyo, TÚ has estado con tu clase. Siempre en las duras, nunca en las maduras. Luchar, luchar, luchar..., para acabar con el trabajo que degrada y explota y conseguir acercar un poco más la utopía de la hermandad, de la solidaridad. Tiempo hay de cambios y renunciaciones, TÚ, con los tuyos. ¡Qué magnífica dignidad de tapial eterno!

Y cuando ya estás muerta ¡Dolores! ¡Pasionaria!, y unos callan y otros rezan y muchos lloran... Queremos darte las gracias por el ejemplo de lucha y trabajo que nos has dado...

Queremos darte las gracias por tus esfuerzos por la reconciliación de este país, lleno de caínes y pedantes egoístas...

Queremos darte las gracias por tu lucha por la paz, la justicia y la libertad...

Queremos darte las gracias por el ejemplo de compromiso que nos has dado...

Los muertos van al olvido o al recuerdo. TU, ¡Dolores! ¡Pasionaria!, quedas en nuestro recuerdo agradecido y amoroso. Un ejemplo a imitar y una dignidad a conseguir.

C. Redacción